

**III Congreso Internacional de Red Pilares
La Administración y los Estudios Organizacionales en el Contexto
Latinoamericano**

Porto Alegre y São Leopoldo, Brasil
Agosto 26 al 29 de 2014

**EL PROBLEMA DE PROBLEMATIZAR EN EL PROCESO DE
INVESTIGACIÓN EN LAS CIENCIAS SOCIALES**

Ruth Selene Ríos Estrada
Instituto Politécnico Nacional
Correo electrónico: rriose@ipn.mx

RESUMEN

El propósito de este trabajo es reflexionar sobre la dificultad que representa la problematización en la práctica investigativa dentro del proceso de investigación en las Ciencias Sociales. Se identifica a la problematización como un proceso en el que el sujeto investigador articula un ejercicio intelectual de reflexión, análisis y abstracción para la construcción de conocimiento.

Como una primera aproximación para el análisis de este proceso de problematización se parte de dos ejes analíticos principales: el primero es se considera que la problematización es una fase poco abordada para su estudio y comprensión en de los textos específicos de metodología de la investigación y por lo tanto pasa inadvertida, en consecuencia se advierte que es posible caer en un proceso mecanizado de investigación, en donde se limita a plantear un problema superficialmente construido, analizado y probablemente sesgado.

Por otro lado se expone la existencia de una confusión entre: problematizar y plantear un problema para la cual en este trabajo se intenta hacer proponer una diferenciación a partir de una discusión epistemológica y metodológica diferente.

El segundo eje trata de argumentar sobre la práctica docente que fomenta limitadamente el proceso de problematizar, nuevamente, entendiéndolo como un requisito de forma y no de fondo. Ante estos dos ejes la línea central de esta propuesta versa en crear la reflexión sobre el siguiente cuestionamiento lo siguiente: ¿En qué consiste la acción de generar conocimiento en el campo de las Ciencias Sociales? Y, ¿Qué tipo de acciones intervienen en el investigador social en el proceso de investigación en la problematización.

Estas reflexiones están dirigidas a los que en su labor cotidiana, como académicos, realizan investigaciones en las Ciencias Sociales, pero también a aquellos profesores que fungen como asesores y tutores que tiene como responsabilidad guiar a los alumnos para realizar un trabajo de investigación concreto como lo son: las tesis y/o los proyectos de investigación específicos, dado que se considera es menester tomar con especial cuidado la enseñanza para que el alumno como futuro investigador identifique problemas no solo durante el trabajo de investigación sino dentro de su propia formación y dentro de su propia especialidad con la finalidad de formar investigadores sociales con perspectivas críticas, analíticas e integrales.

Introducción

El proceso de Investigación científica es aquel proceso sistematizado que tiene como finalidad contribuir a la comprensión de un aspecto de la realidad, en la mayoría de los textos de metodología de la investigación se puede encontrar dentro de sus propuestas los pasos del proceso de investigación aquel que se denomina de forma indistinta como: Planteamiento del problema, Identificación del problema o bien Problematización. Para cualquiera de las anteriores conceptualizaciones, bajo los esquemas generales de estos textos, se entiende que se busca identificar un problema para indagar sobre éste y eventualmente comprenderlo, solucionarlo, y/o clasificarlo. El presente trabajo tiene como propósito proponer una conceptualización más amplia de lo que se denomina *problematización*.

Las experiencias vividas a lo largo de mi experiencia docente de las asignaturas de Metodología de Investigación, así como en las asesorías para la elaboración de protocolos y de tesis, me conducen a compartir las inexactitudes del proceso pedagógico que se exige por parte de las universidades para el docente conduzca una investigación. Por lo tanto, se considera que la actividad de problematizar, implica reconocer que es necesario encauzar al estudiante a analizar y reconstruir la realidad. La problematización resulta un proceso complejo en donde se desarrollan aspectos de subjetivación y abstracción de aspectos de la realidad y en las que confluyen prácticas asociativas de las experiencias y la creatividad de los estudiantes.

Para llevar a cabo el análisis de este proceso se parte de dos ejes analíticos principales: el primero es se considera que la problematización es una fase poco abordada para su estudio y comprensión en de los textos específicos de metodología de la investigación y por lo tanto pasa inadvertida, en consecuencia se advierte que es posible caer en un proceso mecanizado de investigación, en donde se limita a plantear un problema superficialmente construido, analizado y probablemente sesgado.

Por otro lado, se expone la existencia de una confusión entre: problematizar y plantear un problema para la cual en este trabajo se intenta hacer proponer una diferenciación a partir de una discusión epistemológica y metodológica diferente.

El segundo eje trata de argumentar sobre la práctica docente que fomenta limitadamente el proceso de problematizar, nuevamente, entendiéndolo como un requisito de forma y no de fondo. Ante estos dos ejes la línea central de esta propuesta versa en crear la reflexión sobre el siguiente cuestionamiento lo siguiente: ¿En qué consiste la acción de generar conocimiento en el campo de las Ciencias Sociales? Y, ¿Qué tipo de acciones intervienen en el investigador social en el proceso de investigación en la problematización?.

Los análisis que se exponen en estas páginas están dirigidas a investigadores que hayan tenido confrontaciones metodológicas en las experiencias de sus trayectorias investigativas y que dentro de sus cuestionamientos en las disciplinas sociales hayan experimentado choques epistemológicos para identificar un problema. También resultará del interés de los responsables de formar investigadores tales como: asesores y/o directores de tesis o especialistas en metodología de la investigación.

1. Identificación del Problema VS Problematización

Como se ha mencionado anteriormente uno de los pasos obligados en la metodología de la investigación científica es: La identificación del problema, corresponde al momento en el que el investigador ha detectado un problema e intenta darle alguna explicación. Es lo que desencadena el trabajo de orden estructural que sugiere una investigación científica.

Sobre el tema de identificación del problema se pueden hacer diversas reflexiones sobre su estructura lógica, su pertinencia y los alcances de un problema en una investigación. De acuerdo con el planteamiento inicial no es propósito ahondar sobre la construcción, normas y requerimientos de la identificación del problema.

La perspectiva propuesta en este texto es que la problematización a diferencia de la identificación del problema está inmersa en un proceso diferente Sánchez Puentes (2000: 132) argumenta que: *“La problematización (...) se describe como un cuestionamiento del investigador: una clarificación del objeto de estudio, un trabajo de localización/construcción del problema de investigación”*.

Del comentario anterior es relevante observar que la posición del investigador como aquel ser humano que a lo largo de la historia se ha cuestionado su realidad. Es el ser humano quien tiene la capacidad de cuestionar, discutir, reflexionar, comunicar. Su naturaleza es de orden racional que lo diferencia de cualquier otro animal. En este sentido, no solo el *investigador-científico* problematiza, sino dado su carácter humano, cualquier persona problematiza de manera innata.

Por lo anterior podemos hacer ya una primera distinción sobre la problematización y es que se constituye como un proceso *lógico, natural e individual*.

Entendiendo la problematización como un acto habitual humano se puede analizar que el investigador dedicado al estudio de la ciencia realiza un proceso de problematización con un esfuerzo intelectual *estructurado y lógico*. Hace una abstracción para efectuar recortes de la realidad social con ciertos marcos de referencia, apropiándose y desapropiándose de sus preferencias, intereses y preocupaciones intelectuales previo conocimiento y experiencia que haya adquirido en su formación disciplinar. Por lo es interesarte preguntarse: ¿Cómo realiza ese proceso mental?, ¿Cómo el investigador entiende su realidad y cómo la construye?, ¿De qué manera traza el tiempo y el espacio?. Estas interrogantes pueden ser respondidas por lo menos por dos disciplinas principales la Psicología y la Epistemología. La teoría epistemológica responde principalmente a cómo el hombre percibe el objeto y a través de sus percepciones individuales en donde da nombre, califica, diseña y formula conceptos desde una visión individual donde este asume que la realidad externa solo es comprensible a través del mismo sujeto, por tal motivo este tipo de concepciones no son verdaderas ni falsas, pero dado el caso se convierten en parte del debate en verdad o falsedad y esto tiene

en la práctica repercusiones, es así como afecta a otros el tipo de gobernar, la forma de adaptarse a la conducta de otros.

Luego entonces, de lo anterior se desprende otro componente adicional al proceso de problematización es un proceso *psicológico y cognitivo* que se determina en un espacio *social*.

La problematización también es proceso de apropiación de lo social. El sujeto adhiere conocimientos de la vida cotidiana en un ámbito social determinado. Identifica y entrelaza particularidades e identidades en ciertos contextos de tiempo y espacio.

Al problematizar el investigador avanza hacia un entendimiento gradual de la realidad social. Sus aproximaciones al entendimiento no terminan con un planteamiento del problema sino que experimenta un acercamiento de explicación para después encontrarse con un nuevo proceso cognitivo que lo lleva a una nueva problematización es decir es un proceso *multireferencial* inacabado.

Las interpretaciones del investigador también son parte del proceso de problematizar que toma forma al momento de escribirlas y comunicarlas, es decir el momento de crear el *discurso*. El discurso que por su estructura lingüística es también una forma de construir cierta realidad, discutible y cuestionable. Al respecto Larrosa (1998:16) advierte sobre el lenguaje y el discurso lo siguiente:

Y, a lo mejor, lo que (nos) ocurre es que el lenguaje ha dejado de ser seguro y de estar asegurado, ha dejado de ser nuestra propiedad o incluso nuestra casa. A lo mejor nuestra experiencia del lenguaje es la experiencia de la crisis del lenguaje y en nuestro lenguaje, la experiencia de la precariedad y la pluralidad de nuestro lenguaje, la experiencia del desfallecimiento de nuestro lenguaje que es, al mismo tiempo, la experiencia del desfallecimiento de los modos tradicionales de racionalidad que determinaban nuestro modo de conocer el mundo y de encarar la vida (Larrosa, 1998:16).

El discurso es la forma –generalmente escrita- en donde el investigador plasma su lectura del mundo, sus signos y utiliza las palabras que nombran los hechos de acuerdo con sus procesos lógicos, cognitivos, sociales y multirreferenciales. Exterioriza a través del discurso lo que ha descifrado para configurar el sentido y los significados atrapados de su realidad contextualizada. Define su relación individual-social a través de la comprensión de cosas dadas en donde intervienen escenarios diversos.

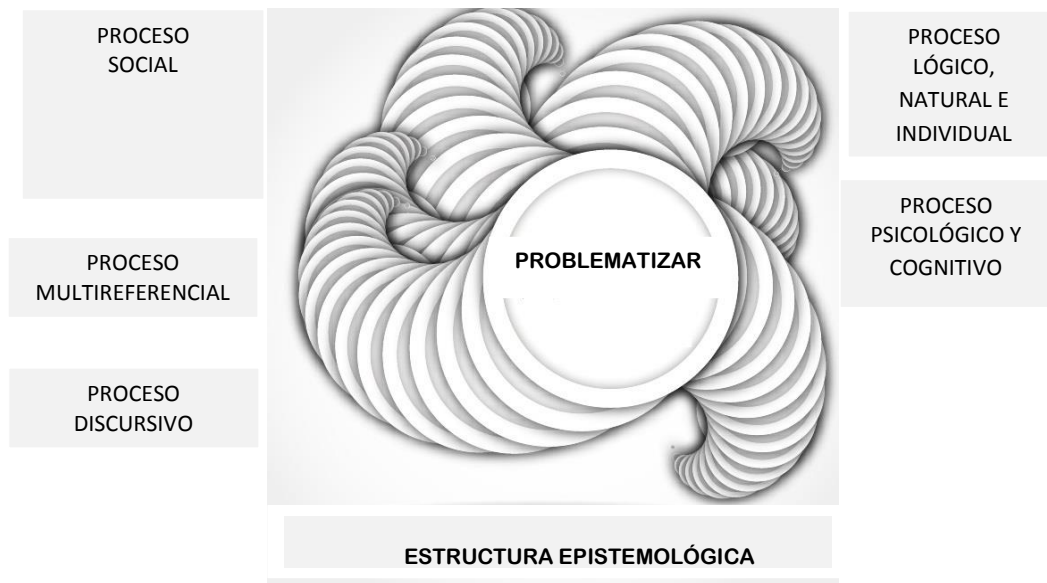
Con lo anterior entonces se suma una nueva característica en la problematización el uso del *discurso*.

En el discurso el investigador da cuenta de lo que piensa y observa a través de conceptos que están tipificados por su lenguaje, que tienen ciertas cualidades y usos teóricos. Por lo tanto el lenguaje a través del discurso limita la construcción del conocimiento. Es necesario generar la ampliación conceptual de los conceptos porque con distintos conceptos se construyen distintos mundos, pero al mismo tiempo, hay que comprender que los conceptos que utilizamos en la vida cotidiana son insuficientes para comprender los hechos científicamente de acuerdo a Luhmann, “Los conceptos constituyen el contacto de la ciencia con la realidad, bajo la forma de una experiencia diferenciada que nos permite comprender las realidades” (1996: 13).

Las inexactitudes conceptuales con las que se ha identificado la problematización, esto ha llevado a los mismos a usar y cuestionar nociones vagas o erróneas sobre los marcos epistémicos de las Ciencias Sociales haciendo uso indistintamente de referentes conceptuales, metodológicos y teóricos diversos.

Con base en las características antes mencionadas del proceso de problematización a continuación esquematizan las interacciones que anteriormente se explicaron.

Esquema 1.
El Proceso de Problematización



Una primera aproximación a la definición de problematización es como a continuación se indica:

“Un proceso cognoscitivo que supone una interacción lógica en el individuo con una realidad dada a través ir y venir entre la construcción de preguntas y la búsqueda de respuestas en un espacio social determinado por escenarios multirreferenciales y se concreta en un discurso”.

Finalmente, se considera que para llevar a cabo la problematización se requiere de un marco de referencia general denominado en el esquema anterior *estructura epistemológica* en la que converge un acto teórico-metodológico refiere al acto de ruptura, construcción teórica y confrontación empírica del objeto de investigación. La referencia es al tipo de construcción de conocimiento de lo social. La forma de materializar el conocimiento son constitutivos al momento en que los estudiantes se representan y se construyen sus esquemas interpretativos. Este momento epistemológico se sitúa en el conocimiento propio del investigador para dominar o, al menos, conocer los sustentos teóricos más importantes de su campo disciplinar, aunados de ser posible a saberes prácticos.

De lo anterior entonces, se plantea un primer acercamiento a un nuevo enfoque de problematización. Es cierto que seguramente requiere explicaciones de distintas disciplinas y con mayor profundidad sin embargo ante todo se pretende crear un esbozo de una nueva conceptualización.

2. El problema de problematizar: Una cuestión de Enseñanza

Las primeras aproximaciones que tiene un estudiante para realizar un proyecto son con cursos de metodología o trabajando con otros investigadores, ya sea realizando contribuyendo con otros proyectos o bien con los suyos propios. Con estas experiencias el investigador e forma, se instruye, se robustece, pero la labor de enseñar a investigar es fundamental, al respecto Carlos Sabino (2004:27) señala:

“Con los métodos de trabajo tan poco pedagógicos se obtienen, por lo general, resultados deplorables: el estudiante aprende la metodología memorizando definiciones y copiando lo que dicen los manuales, los proyectos elaborados carecen por completo de rigor, la epistemología se vuelve un absurdo catálogo de supuestos paradigmas que sólo sirve, a la postre, para complicar lo que ya de suyo es bastante complejo.”

Desde un punto de vista particular se requiere que el docente promueva la inquietud que instigue el deseo de saber y explicar los fenómenos sociales. Es necesario estimular el desarrollo de la actividad de la investigación como un proceso integral con el convencimiento de que crear un vínculo de afinidad entre la investigación y los intereses de los estudiantes preocupados por la humanidad, el planeta, las guerras, el futuro y demás asuntos importantes se hacen a la investigación una posible manera de transformar realidades.

Si bien los primeros contactos con la investigación surgen de revisiones de las recetas más superficiales que dictan los libros de metodología y seguramente se resumirá en un ejercicio de investigación y no en la formación de un investigador.

Se coincide con Sánchez Puentes (2000: 41) acerca de algunos de los cursos de metodología de la investigación al decir:

“Es importante añadir, ya que desde ahora, que no se pretende desconocer y menos aún descalificar la existencia de otras modalidades y formas concretas de enseñar a investigar. Entre ella están: los cursos clásicos de metodología en sus numerosas versiones, los talleres de técnicas de investigación, por lo general con su intención pragmática y de alcance cuantitativo; los seminarios de epistemología, así como los seminarios de tesis que se ubican al fin de la carrera de las licenciaturas disciplinarias.

Por su ausencia de cálculo pedagógico- científica adecuado, este tipo de eventos didácticos ha sido, y frecuentemente sigue siendo, sobre valorado. Se ha apostado demasiado sobre ellos, concediéndoles punto menos que un poder mágico frente a la investigación. Ello no quiere decir, de ninguna manera, que haya que borrar de los planes y programas de estudio los cursos, seminarios y talleres sobre metodología, epistemología y técnicas de investigación. La cuestión no es eliminarlos. Lo que importa, más bien, es revisar su finalidad y asignarles una función distinta dentro de una estrategia más comprensiva para la enseñanza de la investigación. “

La práctica de la investigación no se considera algo habitual. Un ejercicio habitual requiere de un pensamiento cuestionador cotidiano, problematizar entonces desde el enfoque aquí planteado, no resulta cosa sencilla, más bien representa un desafío ajeno y tortuoso para los estudiantes. La problematización como proceso complejo, que se construye y reconstruye en toda la investigación. En la docente se ha percibido que las investigaciones de tesis no existe un ejercicio del proceso problematizador adecuado.

“Aquel aspirante a investigador que prefiere las salidas cómodas para plantear un problema de investigación, tendrá pocas posibilidades de lograr respuestas novedosas y fecundas a sus preguntas, y estará más proclive a la simulación. Por el contrario, aquel que desde el principio reconoce los requisitos y normas de un trabajo intelectual oneroso, sabrá que con dedicación y mucho trabajo y un tiempo considerable (no siempre tan breve como cree), obtendrá el fruto de su propio esfuerzo. (García Córdoba, 2005)

En este sentido se considera que algunas funciones que el docente debe desempeñar para estimular a que el estudiante pueda problematizar son las siguientes:

- a) Promover una *actitud crítica* dado que el objeto de la crítica es la intención que subyace en el interior con la finalidad de replantear la relación de las reflexiones de otros con la realidad que el estudiante enfrenta y, así poder construir alternativas a problemas específicos y a situaciones concretamente contextualizadas, a través a ver y a leer la realidad desde una postura lógicamente articulada, con marcos epistémicos sólidos, definidos y repensados.

“La crítica reflexiva y la evaluación de resultados, por un lado, así como el rescate de experiencias anteriores y la aceptación crítica de innovaciones, por el otro, han definido un espacio particular teórico-práctico para la enseñanza de la investigación. Aunque éste se ha reducido de hecho a los cursos tradicionales de metodología y de técnicas de investigación científica, así como a los seminarios de elaboración de tesis, como el caso de numerosas carreras y licenciaturas en ciencias sociales y humanas, parece que la didáctica de la investigación es una actividad académica mucho más densa y compleja. SE trata, en efecto, de la enseñanza sistémica e intencionada de un saber práctico cuyos desafíos provienen de varias direcciones: a) de la investigación científica como saber hacer, y b) de la transmisión de saberes prácticos.” Sánchez Puentes (2000:117).

- b) Al mismo tiempo, se encamina al estudiante hacia *la sensibilización* (cuando la interrogación existe, la duda inspira a la reflexión) mediante la apropiación de lo social y la conformación de la ética e identidad profesional, en las distintas formas de trabajo, ya sea, multiprofesional, multidisciplinario o colaborativo.
- c) Guiarlo mediante el proceso de investigación a la construcción-deconstrucción-construcción de conocimiento, orientarlo en la búsqueda de literatura, y allegarlo a la mayoría de materiales que le permitan mirar de maneara objetiva a través de la práctica y la experiencia una nueva forma de entender la realidad.
- d) Estimular en el investigador la tarea de problematizar *evitando una visión simplificadora*, reducida. Educar la mirada hacia concepciones mas amplias y completas.

e) *Orientación Metodológica, sin catequesis.* Una vez que se ha auxiliado en los puntos antes mencionados, cobra importancia hacer sentir al alumno un acompañamiento durante la realización de su investigación. Requiere no solamente aconsejarlo, sino también estimularlo al debate y al intercambio de ideas. Escuchar para transformar su discurso a aquel que tenga argumentos teóricos cada vez más sólidos. Exhórtalo a repensar los conceptos que ya poseen promoviendo la reconstrucción de la trama de significados partiendo del conocimiento de la vida cotidiana y la experiencia.

Por ello, tomar la problematización como estrategia metodológica para la formación de investigadores para estimular a ejercitar sus intencionalidades en proyectos de investigación en función de su participación profesional, crítica y creativa en diversos contextos sociales en los que se encuentran, es imperante. Por otro lado, resulta conveniente conducirlos a repensar en sus propios proyectos de investigación como aquellos que resulten trascendentales, innovadores y pertinentes en el perfeccionamiento de sus disciplinas, con el fin de promover aprendizajes a lo largo de toda la vida y capacidades para enfrentar los nuevos problemas del planeta y exigencias de lo social.

De esta manera se considera que la problematización posibilita en los futuros investigadores la apertura del pensamiento y abre procesos para visualizar cosas que no se habían imaginado, no se habían escuchado ni visto, no se habían dicho y no se habían pensado como campo de problemas que no tienen un contenido previo. Aquellos problemas que se miraron en un primer momento, diminutos pero que bajo nuevos esquemas resultaran multifactoriales.

Cumpliendo las condiciones antes mencionadas, el estudiante sería capaz de demostrar que puede identificar un problema de la realidad; demostrar que conoce y sabe aplicar una diversidad de métodos y técnicas más adecuadas y pertinentes para su enfoque y propósitos de acuerdo con sus intereses; concluir una investigación y además, poseer un discurso disciplinar propio alrededor del tema de interés de su investigación; formular nuevas interrogantes; objetar sus métodos; debatir su teoría y en todo caso, encontrar un compromiso intelectual que pueda ser capaz de insertarse a una comunidad científica que produzca y reconstruya un nuevo conocimiento.

Resulta también interesante conocer las propias representaciones de los estudiantes ante los problemas de la realidad social; ¿Qué han aprendido del mundo y cómo la han hecho?, ¿cuáles son sus retos sociales que percibe y cuáles sus compromisos? la problematización como proceso cognitivo también sugiere escudriñar un poco en el pensamiento del sujeto investigador. Elementos imprescindibles para no caer en la tentación del silencio, en la ceguera de la visión, en la ilusión y el error de que habla Morin y reorientar la terquedad monolítica de lo naturalizado y comprender que no se comprende en toda su amplitud la realidad social.

Por último, se retoman las palabras de Carlos Sabino, al decir con certeza que “sólo investigando se aprende a investigar, sólo en la práctica se comprende el verdadero sentido de los supuestos preceptos metodológicos y se alcanza a captar la rica variedad de casos que se presentan al investigador real”.

Reflexiones Finales

No pensar en reorientar la significación de la problematización se cae en la tentación de recurrir a los discursos modernos del pragmatismo más elemental, que no recurre en ningún momento a la teorización y a la reflexión, al que no le importa la coherencia o la fundamentación teórica de ninguna índole.

Para finalizar, es necesario poner un especial énfasis en que la problematización sugiere que un proceso integrador, que no puede desmembrarse sus componentes y tratarse de forma particular como se ha venido haciendo incluso desde las mismas disciplinas de diverso orden que estudian la problematización. Por el contrario la propuesta es como se puede ver en el esquema 1, que la problematización se articula como un remolino que permite ir construyendo un urdimbre problematizadora cada vez con más alcances y con nuevas formas de repensarse, un proceso inacabado, inexacto pero que con seguridad si tiene una plataforma analítica sólida, se acercara mas a una nueva construcción de conocimientos. Al respecto Freire señala que “lo que no es posible siquiera es pensar en transformar el mundo sin un sueño, sin una utopía o sin proyecto. Las puras ilusiones son los sueños falsos de quien, con independencia de sus buenas intenciones, hace la propuesta de quimeras que, por eso mismo, no pueden realizarse” (2001: 64).

Fomentar en los estudiantes a razonar a través de un proceso de problematización no es sencillo, ni se realiza a corto plazo. Se requiere que en un primer momento se comprenda su importancia para después crear todas las condiciones académicas que permitan entre otras cosas: revisar los planes y programas de estudio respecto a las materias de metodología y seminarios de investigación; se requiere que los cuerpos académicos de manera colectiva delinear nuevas formas de hacer investigación donde se reconozca la importancia de la problematización como ese camino complejo que requiere de la enseñanza de esquemas de debate crítico constante; Revisar desde plataformas teóricas y epistemológicas las estructuras y los resultados de las investigaciones, por lo menos de las tesis, que se han estado generando en los programas de estudio de maestría y doctorado.

Pero sobre todo, se necesita apertura para reconocer que los conocimientos en materia de investigación han tenido crisis de orden epistemológico a lo largo de la historia de la ciencia y sin duda hoy en día estos conocimientos se siguen transformando a una velocidad cada vez mayor como el de la realidad social que vivimos.

Bibliografía

- BACHELARD, Gastón (1983). *La formación del espíritu científico*. Editorial siglo XXI, México. Capítulo 1, 2 y 3.
- FLÓREZ Ochoa, Rafael (1994). *Hacia una Pedagogía del Conocimiento*. Mc Graw Hill. Bogotá, Colombia.
- FOUCAULT, Michel (1997). *El pensamiento del afuera*. Pre-textos.
- ----- (1990). Polémica, política y problematizaciones. En: *Estética, ética y hermenéutica. Obras esenciales*. Vol. 3. Paidós. pp. 353-362.
- HACKING I. (2001). *Representar e Intervenir*. México. Editorial Paidós
- INCIARTE, Esteban (Comp.) (1986). *Ortega y Gasset: Una Educación para la Vida*, SEP / Caballito, México.
- GAGLIANO, Rafael (2005). Conferencia en la Facultad de Filosofía y Letras para el seminario de saberes socialmente productivos. UNAM México.
- GARCÍA CÓRDOBA, Fernando. (2005). *La problematización. Etapa determinante de una investigación*. Segunda Edición. Cuadernos ISCEEM.
- LARROSA, Jorge (1998). *Filosofía de la educación hoy*. Temas. Madrid. España.
- LUHMANN, Niklas (1996). *Teoría de la sociedad y pedagogía*. Paidós educador. Barcelona. España.
- MORIN, Edgar (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, UNESCO, Medellín, Colombia.
- OROZCO Fuentes, Bertha (2006). Usos de la teoría para interrogar la realidad: reto para la formación universitaria. En: *Los usos de la teoría en Investigación*. Coord. Marco Antonio Jiménez García. Plaza y Valdés. México. Pp.101-117
- PACHECO ESPEJEL, Arturo y Cruz Estrada Ma. Cristina. *Metodología crítica de la investigación. Lógica, procedimiento y técnicas*. Grupo editorial Continental. México, 2006.
- POPKEWITZ, Thomas (2007). La razón de la esperanza cosmopolita como miedo a la diferencia. (Traduc) Rosa Nidia Buenfil Burgos. En: *Educación y comunicación. Tejidos desde el análisis político del discurso*. Padierna Jiménez, Pilar y Rosario Maríñez (Coord.) Casa Juan Pablos/PAPDI. México.
- PUIGGRÓS, Adriana; Gagliano, Rafael (dir) y otros (2004). *La fábrica del conocimiento*. Rosario, Homo Sapiens. Argentina.
- SABINO CARLOS. *EL proceso de la Investigación* (1992. Ed. Panapo, Caracas, 1992.
- SAN AGUSTÍN (1946). *Obras de San Agustín. Tratado sobre la santísima trinidad*. Vol. V. Edición Bilingüe. Madrid. España.
- SÁNCHEZ PUENTES, Ricardo. *Enseñar a Investigar. Una didáctica nueva de la investigación en ciencias sociales y humanas*. 2000. Editorial Plaza y Valdez Editores. México.
- Strauss, Leo (1953). *Natural Right and History*. (Chicago: The University of Chicago Press).
- ZEMELMAN, Hugo (1989). *De la historia a la política. La experiencia de América Latina*. SXXI/UNU. México.
- ZEMELMAN, Hugo (1994). *Sobre la importancia de las realidades que se ocultan*. *Tramas*. No.6. UAMX. México.